CARACTERÍSTICAS DE ESTILO

Experimentalidad

La experimentalidad en el cine busca desafiar lo convencional ya sea desde lo visual, técnico o narrativo. Requiere de una exploración para conseguir una expresión cinematográfica casi única. Algunas técnicas experimentales son el montaje no lineal, la manipulación del tiempo, la fragmentación de la narrativa, el uso innovador del sonido y la imagen, entre otros. Además se caracterizan por ser abstractas, poéticas, abstractas, surrealistas o incluso políticamente provocativas, desafiando las expectativas del espectador y ofreciendo nuevas formas de experimentar y entender el cine.
Todas sus obras tienen un marcado carácter experimental. Su primera película “La Pointe Courte” fue la precursora de la Nouvelle Vague francesa, a pesar de no haber participado dentro del mismo grupo de directores su trabajo es considerado importante para los ideales de dicho grupo.

Dentro de las obras de Agnes encontramos una narración fragmentada, esta forma de experimentalidad se genera con escenas o secuencias aparentemente desconectadas pero que se entrelazan. Se puede decir que las películas de Varda son como un juego donde te pierdes, te sorprendes y te cuestionas lo que se está narrando, es confuso pero ordenado a su manera. Sobre todo tiene un carácter discontinuo, donde solo ella sabe ese secreto que parece narrarse a lo largo de la película. Utiliza planos detalle de un momento a otro y así interrumpe el orden de las imágenes.
Además utiliza una narrativa minimalista y hay muchas secuencias sin diálogos, ya sea con imagen fija o movimiento. Este tipo de escenas ayudan a lo mencionado anteriormente a tener un balance y no cargar de estímulos las secuencias. Muchas veces los mismos personajes se muestran en silencio, ya sea el personaje posando adrede o enfocado durante una acción. Por ejemplo en "Sin techo ni ley" (1985) muchas veces la protagonista se le ve en silencio y así podemos contemplar con toda nuestra atención su movimiento o expresión.
Varda desde lo experimental describe a sus personajes mediante su interacción con otros. Los muestra desde cerca como desde lejos, luciendo como una cámara oculta que observa todo lo que rodea al personaje. Por ejemplo en “Los espigadores y la espigadora” (2000), filme que narra sobre la recolección, tanto en su sentido literal como en el metafórico, explorando las vidas de las personas que recogen objetos, alimentos y materiales descartados en la sociedad, lo hace directamente desde ese punto de vista usando una videocámara digital, donde ella misma decide que

documentar y como. En algunas escenas se coloca a lo lejos grabando a los trabajadores de limpieza y a la vez a los “espigadores” para lograr una comparación sobre las situaciones de los personajes. En esta misma película vemos esa discontinuidad que caracteriza su trabajo.
Otro forma de experimentalidad de Varda es usar elementos bastante pintorescos para describir o enfatizar, en “Los espigadores y la espigadora” (2000) Varda posa con las espigas encima del hombro creando una imagen a partir del objeto, además de quedarse estática y así lograr un plano como una pintura. Esto también lo vemos en “Jane B.” (1988), una especie de biografía imaginaria de la famosa actriz francesa Jane Birkin sin embargo Varda desarrolla la película desde una exploración más poética y artística. Cuando la protagonista posa con las flores en un cementerio, a pesar de que el espacio no continúe con la narración que se tenía previo a esta escena, Varda utiliza los elementos de las flores para lograr una sensaciòn etérea y dulce, a pesar de tratarse de la muerte trágica de su amor. De nuevo vemos que Varda utiliza elementos para teatralizar sus imágenes. Ademas en esta pelicula vemos una gran variedad de estilos audiovisuales, como el blanco y negro al estilo Charles Chaplin, lo surrealista, lo documental y biografico.
El trabajo de Varda demuestra que es una directora juguetona, que no se preocupa, se deja llevar y crea una conversación entre sus imágenes desde lo cotidiano, personal, íntimo y sensorial.

Imagen fija

A menudo la imagen fija se utiliza en el cine para establecer una atmósfera de emociones o sensaciones que permiten capturar momentos emblemáticos. Varda en este caso lo utiliza a menudo para acentuar ese silencio que de por sí ya genera en sus películas. En algunos casos la imagen fija le sirve para retomar una secuencia que se ha mostrado antes o para retomar la atención sobre ese elemento o tema.

Varda une el uso de imagen fija y la pintura en su película “Jane B.” (1988) cuando junta la pintura de La Venus de Urbino de Tiziano y la de La maja vestida de Goya, estando la protagonista vestida como esta última.

Además hace uso de la imagen fija para teatralizar las expresiones del personaje, cuando la protagonista se encuentra sobre el ataúd y cuando se encuentra sobre la arena con las flores, en ambas podemos detenernos a admirar la expresión de su rostro gracias al uso de la imagen fija. Varda utiliza este medio para permitir respiros entre cada secuencia, así mantiene un orden en su narración. Por ejemplo con la

pintura vuelve a tomar el fondo para luego contar la historia detrás de esa imagen fija.

Aunque utilice la imagen fija para secuencias màs surrealistas y fantasiosas, Varda también lo utiliza en lo documental, de cierta manera para “preocupar” al espectador, lo podemos ver en Los espigadores y la espigadora (2000) cuando muestra una y otra vez las patatas en forma de corazón. Además de mostrarse ella misma como espigadora.

Realismo y Temas Sociales

Sin duda Agnes Varda destaca por su trabajo realista, utilizando el entorno cotidiano y capturando la esencia de la vida misma, en su mayoría a través de lo político. Además de usar actores no profesionales para generar dinámicas más naturales o trabajar con personas del lugar donde se filmó la película, añade una capa adicional de autenticidad realista a la narrativa.

Su película “Sin techo ni ley" (1985) es un claro ejemplo de esa mezcla entre el realismo de explotar el mismo lugar donde se filma la película y su interés en lo social. Se muestran los últimos recuerdos de una joven que fue encontrada muerta. Y es gracias a las personas que la conocieron durante sus últimos meses que se compone la película.
“Los espigadores y la espigadora" (2000) se inclina más a un realismo documental. Donde la directora se pasea con su cámara por Francia, generando una discusión sobre el consumo, la inmigraciòn y la sociedad europea del momento.

En resumen, Agnès Varda trabajó incansablemente desde lo cotidiano para explorar el realismo, la política y los temas sociales en sus películas. Su legado sigue inspirando a generaciones de cineastas a buscar la verdad en la vida diaria y a utilizar el arte como una herramienta para reflexionar sobre el mundo que nos rodea.

En la película "Sin techo ni ley" (1985) es un claro ejemplo de esa mezcla entre el realismo de explotar el mismo lugar donde se filma la película y su interés en lo social. Se muestran los últimos recuerdos de una joven que fue encontrada muerta. Y es gracias a las personas que la conocieron durante sus últimos meses que se compone la película.

Los espigadores y la espigadora (2000) se inclina más a un realismo documental. Donde la directora se pasea con su cámara por Francia, generando una discusión sobre el consumo, la inmigraciòn y la sociedad europea del momento.

En resumen, Agnès Varda trabajó incansablemente desde lo cotidiano para explorar el realismo, la política y los temas sociales en sus películas. Su legado sigue inspirando a generaciones de cineastas a buscar la verdad en la vida diaria y a utilizar el arte como una herramienta para reflexionar sobre el mundo que nos rodea.

Feminismo

Agnes Varda es sin duda una gran referente feminista dentro del cine como del arte, a lo largo de su vida se ha dedicado a documentar su exploracion sobre ser una mujer y la lucha que conlleva serlo. Sus películas hablan frecuentemente de las complejidades de la identidad femenina y además retrata muchas historias que incluyen la desigualdad de género. Aborda temas como la maternidad, la mujer soltera, la mujer artista, la opresión patriarcal laboral, las relaciones entre mujeres y muchas otras perspectivas.
En”Cleo de 5 a 7” (1962), película donde una cantante espera los resultados de una prueba médica, Varda retrata lo que es ser mujer en la sociedad de la época, demostrando cómo la protagonista busca encontrarse y explorarse. También trata de mostrar cómo la vanidad juega un papel trágico en la vida de las mujeres .Además de hacer crítica a los estereotipos de género que existían en la época y lo que es la solidaridad femenina.
En “Le bonheur" (1965) Varda retrata el quiebre de la familia tradicional, la idealización del amor romántico y como las mujeres son a menudo consideradas como objeto que se puede reemplazar. En la película se exagera la realidad de una “familia perfecta” desde la perspectiva del hombre, se muestra a la mujer en roles secundarios y como el esposo ignora completamente los deseos y necesidades de su esposa e incluso amante. Varda con esta película genera un debate sobre la moralidad de los hombres en sus relaciones y como vemos el amor romántico desde una perspectiva heteronormativa y patriarcal, dejando un final amargo que nos hace cuestionar sobre las consecuencias que debería tener el esposo.
En “Sin techo ni ley" (1985) que inicia con el cuerpo muerto de la protagonista, nos muestra la exploración de una joven mujer que buscaba la libertad dentro de su soledad, no le hacía falta pareja o familia.

En “Una canta, la otra no” (1977), lleva el lema de “lo personal es político “ a través de las vidas de sus personajes, ya fueran reales o ficticios. Esta película trata de la historia de dos amigas en la segunda ola del feminismo y los movimientos proabortistas de la época.
El papel de Varda en el feminismo puede destacar por todos estos temas que aborda en sus películas, pero sin duda su mayor aporte fue y ha sido el ser una mujer dentro del cine, a pesar de las limitaciones económicas que ya tenía Varda continuó siendo directora a pesar de lo mucho que sabía que costaba hacer arte en una época donde la mayoría eran hombres.
Mismamente ella fue capaz de sacar adelante su carrera como directora sin renunciar a la maternidad, demostrando que estas dos cosas podían compaginarse perfectamente.
En el festival de San Sebastián, tras recibir el premio Donostia, proclamó lo siguiente, dirigiéndose a todas las mujeres: “Salid de las cocinas, de vuestras casa, haceos con las herramientas para hacer películas”

En una entrevista, Agnès aseguraba que: "si comparamos la situación de la mujer con la de principios del siglo XX, ha habido un gran progreso". Y añadía: "Hay 50 veces más directoras que cuando empecé, ¡pero no hay que parar!"

Aspecto documental

Muchas de sus películas, sobre todo a partir del año 2000, presentan un claro carácter documental. En ellos muestra temas que son de su interés, y se deja llevar por lo que sucede durante la grabación, haciéndonos partícipes de esta. Suele explorar varios de sus temas recurrentes, ofreciéndonos una visión amplia de los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Algunos ejemplos de sus documentales son: Cara y Lugares, Varda por Agnès, Daguerreotypes.

En todos sus documentales hay presente un enfoque personal y elementos autobiográficos, ya sea a través de narraciones en primera persona, o mediante reflexiones personales y elementos de su propia vida.
Agnés explora la belleza y lo inusual dentro de lo cotidiano, con temáticas centradas en la vida diaria, mostrando además un profundo interés por las personas corrientes, y sus vidas e historias. Sus documentales a menudo presentan retratos íntimos y empáticos de individuos poco convencionales.
Varda a menudo hace referencias meta-cinematográficas en sus documentales, reflexionando sobre la naturaleza del cine, su historia y su impacto en la sociedad, celebrando el cine mismo.